

DESDE SAN FRANCISCO, LAURA MÉNDEZ DE CUENCA. ASPECTOS TEXTUALES DE SUS CRÓNICAS VIAJERAS

María Guadalupe SÁNCHEZ ROBLES
Universidad de Guadalajara

Palabras-clave: Crónicas de viaje, textualidad, análisis, costumbres extranjeras, mujer.

Resumen: Acercamiento analítico a ocho cartas-crónicas que la escritora mexicana Laura Méndez de Cuenca (nacida en el siglo XIX y testigo del paso al siglo XX) envía desde San Francisco, California, al periódico *El Mercurio* de Guadalajara, entre 1893 y 1894. En sus colaboraciones ofrece un amplio abanico de impresiones, novedades y observaciones llenas de frescura y curiosidad, sobre la cultura con la que entra en contacto. Este trabajo pretende dilucidar cómo representa la textualidad ciertos elementos sógnicos como la mujer, el dinero, los propios Estados Unidos de América y las características generales de los sintagmas fijos que aparecen en el mismo texto. Los aspectos seleccionados para su estudio muestran cuatro preocupaciones fundamentales: la jerarquía, la biología, la religión y la moral.

Mots-clés: Chroniques de voyage, textualité, analyse, coutumes étrangères, femme.

Résumé: Approche analytique de huit chroniques de voyage que l'écrivaine mexicaine Laura Méndez de Cuenca (née au dix-neuvième siècle et témoin de l'avènement du XX^e) envoie depuis San Francisco, Californie, au journal *El Mercurio*

à Guadalajara, entre 1893 et 1894. L'auteure offre une vaste gamme d'impressions et d'observations sur la culture qu'elle vient de connaître, empreintes de fraîcheur et de curiosité. Ce travail cherche à élucider comment la textualité représente certains éléments significatifs comme la femme, l'argent, les États-Unis d'Amérique et les caractéristiques générales des syntagmes figés qui apparaissent tout au long du texte. L'étude des lettres s'articule autour de quatre axes fondamentaux : la hiérarchie, la biologie, la religion et la morale.

Keywords: Travel chronicles, Textuality, Analysis, Foreign customs, Women.

Abstract: An analytical approach to eight chronicle-letters that the Mexican writer Laura Méndez de Cuenca (born in the nineteenth century and witness to the turn of the twentieth century) sends from San Francisco, California, to the Guadalajara's newspaper *El Mercurio*, between 1893 and 1894. She offers a wide range of impressions, novelties and observations full of freshness and curiosity in her collaborations about the culture she comes into contact with. The purpose of this essay is to elucidate how certain signic elements such as women, money, the United States of America and the general characteristics of fixed syntagmas shown in the text itself represents textuality. The aspects chosen for their study four fundamental concerns: hierarchy, biology, religion and moral.

En el marco del trabajo de investigación que he venido realizando sobre el material literario que incluye obras y autores del siglo XIX y principios del XX en México, propongo este acercamiento a una selección de ocho cartas de viaje de la escritora Laura Méndez de Cuenca (1853-1928). Se le considera de gran valía literaria, porque al encontrarse a caballo entre dos siglos, es privilegiada su aportación escritural y la visión profunda que sobre su época y circunstancias presenta.

En la introducción general a los tres tomos con las obras completas de Laura Méndez, la coordinadora de la magna colección, Mílada Bazant refiere que el especialista Raúl Cáceres Carengo "ubica a Laura culturalmente entre dos figuras ilustres de la literatura: una que es clásica y universal: Sor Juana. Y la otra como una mujer de

nuestro tiempo: Elena Poniatowska, narradora, ensayista, orientadora y activista social.” (2011: XIII)

Por otra parte, en “Salve, viajera de lontananza”, estudio introductorio a las Crónicas de viaje, Roberto Sánchez Sánchez asegura:

En la lectura de las ocho cartas-crónicas de Laura Méndez, amparada en el seudónimo de Carmen, hay una escritura prosística moderna, las palabras desprenden música, danza y colores, combinación afortunada y gozosa (como si fuera la puesta en escena de una sinfonía wagneriana), augurio de una narradora deslumbrante de cuentos, crónicas, ensayos y artículos de diversa índole. (Bazant, 2011: 413).

Estos ocho documentos, que conforman un corpus unitario porque se refieren en mayor o menor medida a la Exposición de California —1893 y 1894— ubicada en el Golden Gate Park, ilustran no solamente el recorrido que la viajera lleva a cabo por un país extranjero, sino que también refieren una serie de trazos literarios que dan cuenta de variados aspectos de la cultura con la que la escritora tiene contacto. Instalada en San Francisco, desde donde envía sus colaboraciones al periódico “El Mercurio” de Guadalajara, Laura Méndez ofrece un amplio abanico de impresiones, novedades y observaciones llenas de frescura y curiosidad.

Este trabajo busca analizar de manera sucinta cuatro elementos que destacan por su importancia; la mujer, el uso de ciertos sintagmas fijos del español mexicano, el dinero y la representación de los Estados Unidos, serán los elementos a considerar. Así pues, se han separado algunos registros relevantes de cada presencia temática y observado su comportamiento y sus peculiaridades textuales en términos del análisis del discurso, con la intención de establecer una gramática textual de cada factor citado.

La crónica de viaje consiste en que el narrador ofrezca al narratario y al lector una serie de hechos y características presentados en un orden temporal muy preciso, poniendo de relieve los asuntos más importantes de lo que se relata; los asuntos trascendentes de acuerdo con la intención, de acuerdo con lo que se pretende contar. Existe, entonces, una cadena de coherencia que no se puede eliminar u obviar. Por otro lado, además de lo anterior, la instancia narrativa de este tipo de texto pretende dar cuenta de sucesos en el tiempo, mientras se mueve en el espacio (ya sea esto de una manera muy rápida o de un modo más bien ralentizado).

El proceso de enunciación presenta una naturaleza doble, e incluso se puede avanzar un poco más lejos, ya que la crónica de viaje, como proceso escritural, no es otra cosa que un aparato lingüístico de doble función: al mismo tiempo cognitivo para quien “narra” la materia temática, e informativo para quien recibe o recibirá los datos que la crónica misma exhibe. Esto es, para poder otorgar la información, quien la propone tiene que adueñarse antes de ella. Una crónica de viaje es un instrumento epistemológico de dos filos; propone un “aquí es así, aquí pasa esto” y, necesariamente, el lector y el narratario serán por antonomasia, aquellos que no tienen contacto frecuente o usual con el universo referente real reproducido en la crónica de viaje. Este material –la crónica– es a la vez filtro y programación textuales, con los cuales la enunciación misma se centrará en codificar la realidad referida. Y es la intención de este acercamiento dilucidar cómo se llevan a cabo dichas filtraciones y dichos programas.

1. LAS CRÓNICAS

Las 118 crónicas de viaje escritas por Laura Méndez de Cuenca desde Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, España, Austria-Hungría,

Italia y Francia, fueron publicadas entre 1892 y 1910. De las ocho cartas seleccionadas para este trabajo, tres de ellas se intitulan: “Para las damas” (abarcan de junio a agosto de 1893); cuatro se llaman: “Cartas de California” (enero, febrero, dos en mayo de 1894) y una sola lleva el título de: “Desde California” (abril de 1894). Estas crónicas se ocupan de una estancia más o menos dilatada de la escritora en los Estados Unidos. Todas están firmadas por “Carmen”, evidente pseudónimo; llama la atención que dicho “disfraz” de la autora no conlleve ningún otro signo que la destaque (título, apellido, etc.). Se trata tan sólo de una referencia hacia lo femenino y una cierta direccionalidad a los nombres propios más usuales de las mujeres de la época.

A continuación se presenta un breve resumen de los asuntos que cada una de las crónicas de viaje toma por destacados:

- Primera crónica: Despedida de unos estudiantes por su viaje en tren / Financiamiento y costo de un templo en Oakland / Proyecto de la instalación en el Golden Gate Park de una porción de la Feria Mundial de Chicago / Cómo son la mujer americana y las mujeres españolas.
- Segunda crónica: Proyecto de la “Midwinter Fair” / Planeación, solicitudes económicas / Estación veraniega, el clima y las costumbres que le son propias, los pájaros, paseos y días de campo / Nacionalidades presentes en la ciudad, la colonia de los mexicanos / El teatro / Huéspedes conocidos, políticos locales.
- Tercera crónica: Realización de la “Midwinter Fair” / Precio de la tierra donde se lleva a cabo la feria / Acuñación de la medalla conmemorativa / Inauguración de la feria / Programa / Extranjeros visitantes / Invitados / Comentarios sociales sobre cazafortunas femeninas y disturbios.

- Cuarta crónica: El clima / el cielo concebido como una persona / los californianos y su gobernador / Conmutación de pena de muerte por horca a un condenado, gracias a la solicitud colectiva de perdón / Mención sobre la existencia de asaltantes avezados y torpes / Retraso en la inauguración de la feria que se encuentra a medio hacer / El trabajo de los obreros para construir la feria es una maravilla / LA La La Ceremonia es una fiesta, participan bandas militares, funcionarios, invitados e inmigrantes / Los mexicanos se hallan en el Mining Camp, que es una representación de la California de 1849; cuando pasan en el desfile, muchos los llaman “greasers”.
- Quinta crónica: La sociedad norteamericana no suele conmoverse y gusta de consumir notas periodísticas de nota roja / Episodio de un chino condenado a la horca, que tranquilamente avanza hacia el cadalso / Episodio de la bella actriz May Brooklyn, que se suicida tres meses después del suicidio de su pareja / En la feria no terminada aún se suceden los conciertos y las orquestas / El 49 Mining Camp lleva para su representación a familias mexicanas pobres, de Hermosillo, Sonora.
- Sexta crónica: Primavera / Otra feria de centro y Suramérica / el comercio de la plata mexicana al alza / Repunte comercial / Religiosidad del pueblo, la oratoria de los rabinos, la misa en siríaco en el templo católico “Star of the sea”, la congregación griega y su fiesta civil y religiosa con cantos y oratoria / En la catedral de Santa María se consagra a un obispo y se dan incidentes por feligreses que no logran entrar o que dentro se desmayan, la riqueza de los objetos es de llamar la atención / Paseos y diversión, los teatros y la feria a reventar, gran compra de baratijas / Los diarios otorgan regalos y vales a los estudiantes para que asistan a la feria.

- Séptima crónica: Carnaval (miércoles, jueves y viernes) / ahorcado (viernes) / Festival de la feria (sábado) / Funciones religiosas (domingo) / Suicidios, estafas y asesinatos / Crímenes, esposas y esposos que matan a sus parejas / Naufragio el sábado, pero el interés sólo dura dos días y se olvida / En el carnaval de la feria, niños, masones, señoras cristianas, las instalaciones terminadas por fin, aumentan las concesiones y los asistentes regresan / El presidente Cleveland no va a la feria / La banda mexicana del 8º Regimiento de Caballería asiste.
- Octava crónica: Disgusto de los músicos locales por la llegada de La banda mexicana del 8º Regimiento de Caballería / Negocios y ganancias de la feria son buenos para unos pero no para todos / Se comparan e igualan los productos mexicanos con los de Rusia e Italia / El edificio de las Artes Liberales es un recreo para los ojos / Hay obsequios y muestras de comida, de Bulgaria por ejemplo / Hay multitudes en la Feria y hasta precios al alcance de los pobres / En el desfile se premian carros alegóricos / La lucha contra el clima / Muchos expositores gastan más de lo que ganan / Fuera del parque todo es sombrío: desempleo, suicidios, quejosos / Los socialistas tienen revuelto el interior del país / Las cantinas de San Francisco, a reventar / Noticias: disturbios en Colorado, misioneros de los vinos californianos, en el extranjero.

Cada una de las crónicas arriba descritas privilegia algunos elementos y descarta o disminuye otros. Como se ha comentado antes, estos textos realizan una doble función; en primera instancia informan -literalmente- *lo que ha pasado*, aportan una relación de hechos en el tiempo. Es importante su datación, ya que con ella se presentan como registros históricos reales del referente social exterior, no como un trabajo de ficción. Sin embargo, nuestro interés como analistas

textuales no se decantará hacia la precisión de los datos presuntamente reales, sino por la manera en la cual la escritura de la autora genera las representaciones de todo aquello que pretende transmitir. En segunda instancia, y muy en relación con lo anterior, encontramos la función con la cual el texto exhibe lo que la instancia narrativa *considera* de determinados factores; esto es, la misma instancia nos explica cómo son, según su muy particular posición enunciadora. Así, en la primera crónica, aparte de la relación de los hechos y noticias (información “pura”) se realiza una comparación entre la mujer norteamericana y las mujeres españolas. Dicha comparación se resuelve con una diferenciación: “¡Contraste singular! [...] la esposa del presidente de la república, mujer hermosa y discreta [...] a la infanta de España se le admira como a una chuchería de tocador.” (Bazant, 2011: 433). La tercera crónica da pie a consideraciones morales sobre una mujer:

La condesa de Henriot a quien llaman aquí la señorita de muchos nombres, y cuyo legítimo es Vera Vesta Hastings, parecer ser una aventurera de cuenta que fuma cigarrillos, luce diamantes de mucho valor; de ella se dicen lindezas, siendo de las menores el haberla visto *bailar sobre una mesa* para solazar en cierta ocasión a cierto número de invitados. (Bazant, 2011: 436-437).

En la misma carta, la voz narradora humaniza al cielo de la ciudad de San Francisco, dotando a este elemento de características que no son de suyo propias: “El cielo, tan descortés ordinariamente con los habitantes de San Francisco, se ha portado ahora con gentileza tal, que no puedo tener para él más que piropos y galanterías.” (Bazant, 2011: 437). Con esta prosopopeya, más que decir que fue un día hermoso o claro, prefiere esbozar al cielo, factor de la naturaleza,

como si fuera una presencia humana. En la quinta crónica, se define a la sociedad: “A este pueblo no se le puede hacer cargo de falto de aliento: ni puja ni se queja, aunque se ven con las tripas en la mano, y sólo sí, *espera, se divierte y reza.*” El texto mismo se despliega en términos de establecer estos dos desarrollos de funcionamiento; aunque no se trate de un texto de ficción, sigue operando aquí esta especie de reacomodo o filtración que recodifica los signos que en un principio fueron propios de la realidad referida.

2. LA MUJER

El siguiente factor que se ha considerado para analizar es el que nos conecta directamente con el aspecto de lo femenino. En seguida se muestran los registros más pertinentes sobre la mujer en “Para las damas”, las tres primeras cartas publicadas en “El Mercurio” de Guadalajara, el 18 de junio, el 20 de julio y el 27 de agosto de 1893. El criterio utilizado para la selección fue que cada marca presentara la característica funcional de enunciar más que los hechos de las mujeres, el cómo son las mismas:

La mujer americana es el alma de todas las grandes empresas del país; por eso es que cuando algún hombre activo concibe una idea progresista, si busca y encuentra el patrocinio de la mujer, ya puede dormir tranquilo. (Bazant, 2011: 431) Y no sólo es la mujer norteamericana instruida, inteligente y progresista, sino amable y complaciente en extremo. (p. 431) ¡Qué más pudiera pedirse de mujeres cuya ejecutoria consiste en talento, hermosura y virtudes sensibles! (p. 431) pero una vez acordados los comitentes y tomada la cosa en serio por el sexo débil que es el lado fuerte de Estados Unidos, convirtiéndose el sueño en realidad... (p. 432).

Una apreciable dama ha regalado al alcalde de la ciudad una cuchara de plata... (p. 435).

ya se tenía la noticia de nuevos crímenes, siendo uno de ellos el asesinato de un individuo de la clase media, de cosa de treinta años de edad, crimen cometido por su propia esposa, una joven de veintidós, quien disparó a su cara mitad un pistoletazo en una sien, cuando aquél estaba dormido. (p. 447).

Días atrás, otra esposa decepcionada, casi una niña, en igualdad de circunstancias y por el mismo motivo, había sido más generosa, aunque tan criminal como la primera, pues habiéndola amenazado su marido con el divorcio, tomó un revólver y se quitó la vida en presencia de su media naranja. (p. 447).

La primera mención hecha, es desde luego, la palabra “damas”. Las crónicas están dirigidas a unas mujeres, pero no a cualquier mujer, sino en específico a mujeres nobles o distinguidas, de buena educación y clase social alta. El paratexto del título define el campo de interés social donde se desempeñará el mismo. Las siguientes menciones definirán a la mujer en una suerte de dicotomía; la definición más positiva será la que incluya los elementos de la jerarquía y la diferenciación (“damas”), la capacidad de otorgar (regalos), el resultar ser la esencia (“alma de las empresas de este país”), estar repleta de virtudes y cualidades (instruida, inteligente, progresista, amable, hermosa, sensible etc.), que posea fortaleza (sexo débil igual a lado fuerte del país), capacidad transformadora (hacer “que el sueño se vuelva realidad”). Pero sobre todo, tiene que ser norteamericana. Por el otro lado, la idea que la crónica ostenta de la mujer negativa se construye con los rasgos de la fémina europea (“Vera Vesta Hastings”), cazafortunas, que con el mero artilugio del

matrimonio pretende apoderarse de mucho dinero, o las mujeres suicidas y criminales que, presas de la pasión (descontrol emocional) resultan suicidas o asesinas. Detrás de estas caracterizaciones de lo femenino encontramos que la mujer será relevante para nuestro material textual en tanto, a fin de cuentas, resulte más constructiva que destructiva; que aporte y genere beneficios y no que los mine o destruya (incluso si se trata de la vida misma).

3. SINTAGMAS FIJOS

Dice Edmond Cros que los sintagmas fijos son combinaciones de palabras que “se usan siempre igual como árbol genealógico, camino de la vida, quintos infiernos, etcétera. Como lexías pueden considerarse los dichos y refranes que a la vez son expresiones hechas.” (Cros, 1986: 28). Al respecto, verdaderamente llama la atención la cantidad de este tipo de materiales textuales que presentan las crónicas de Laura Méndez de Cuenca. Su profusión obedece a la necesidad de apoyarse en expresiones populares, ya que estas formas ofrecen correlaciones muy sólidas e identificables para ciertos grupos sociales que poseen los códigos para descifrarlas. Sin embargo, su utilización no resulta gratuita, pues en conjunto proceden a dibujar un grupo de posiciones textuales y luego sociales con respecto a lo que representan. Esto es, llevan a cabo una integración de los signos de lo real en el texto, pero no de manera inocente o gratuita; el texto incide en determinadas direcciones de sentido apoyándose en los sintagmas fijos, para crear y reforzar en particular ciertas codificaciones sobre otras.

En el caso de las crónicas que aquí se analizan, los sintagmas fijos funcionan como un sistema comparativo que igualará o diferenciará a los elementos con los cuales entra en contacto. Más allá de lo que puedan significar en términos semánticos, los signos que intervienen

en la estructuración de los sintagmas fijos se “dirigen” para construir una microsemiótica particular. En este caso, las presencias señalarán una mayor importancia de determinadas insistencias textuales.

Consideremos esta selección de marcas de los sintagmas fijos localizados:

- “No nos duró el gusto” (Bazant, 2011: 429)
- “Está como el gato del cuento: escondido y con la cola de fuera” (p. 434)
- “no todo había de ser vida y dulzura” (p. 436)
- “una aventurera de cuenta” (p. 436)
- “cada chaparrón de padre y muy señor nuestro” (p. 438)
- “la roca al fin se movió” p. 438)
- “el caballito de batalla” (p. 440)
- “han sentado aquí sus reales” (p. 440-441)
- “los pelos de punta” (p. 441)
- “haciendo del sambenito gala” (p. 443)
- “cansada de andar de pico bajo” (p. 444)
- “tiempos de calma chicha” (p. 444)
- “Ellas entonan a gazzate tendido” (p. 446)
- “cosas del otro jueves” (p. 447)
- “y la carabina de Ambrosio...” (p. 447)
- “su media naranja” (p. 447)
- “perdió pronto los estribos” (p. 448)
- “una cabeza fría” (p. 448)
- “echando de su ronco pecho” (p. 450)
- “todo habría salido a pedir de boca” (p. 450)
- “por miedo a que se me resbale la lengua” (p. 450)
- “a ellos les cuesta un ojo de la cara” (p. 452)
- “hacen la olla gorda” (p. 452)

Las direcciones de sentido que las crónicas destacan en los sintagmas fijos se centran en un par de significaciones: por una parte la cuestión de la biología, y por otra, lo jerárquico.

En primer lugar, en el ámbito de lo biológico, los registros indican una preponderancia de lo animal (gato, ave, caballo), de partes u órganos del cuerpo humano (gusto, vida, pelos, gástrico, pecho, cabeza, boca, lengua, ojo), de la naturaleza (vida, roca, mar, naranja, jueves, chaparrón).

En cuanto toca a la jerarquía y sus manifestaciones, la dirección se manifiesta cuando se crea un contraste entre lo más bajo y lo más alto (sambenito y gala, engordar la olla, sentar los reales, chaparrón de padre y muy señor mío, la carabina de Ambrosio, etc.).

Este par de zonas textuales donde las crónicas de Méndez de Cuenca se afianzan a través de los sintagmas fijos, ponen de relieve la consideración superlativa hacia las facetas de la biología, la importancia de lo vivo; o de lo que la cultura que dio lugar a este tipo de materiales, considera relevante en términos de lo vivo. Lo biológico es a fin de cuentas, un espacio, pero también un sistema orgánico que sedesarrolla y funciona. Por su parte, la cuestión de la jerarquía, se evidencia como un juego de comparaciones entre polos, de los cuales uno tiene que resultar muy distinto al otro, en términos de superioridad.

4. EL DINERO

En relación con el elemento del dinero y el modo como se encuentra representado, y considerando los otros factores con los cuales se le liga, encontramos un par de guías de significación ya mencionadas arriba. Pero antes de considerarlas, veamos las marcas escogidas por su pertinencia y mayor relevancia:

Una persona piadosa que deseaba guardar el incógnito había hecho a la parroquia un donativo de \$75,000 para la construcción de una iglesia nueva. (p. 430).

Hecha la distribución de los \$75,000, encontróse que para que la nueva casa de Dios fuese digna de un pueblo eminentemente desprendido a la vez que abundante en riquezas, era necesario alargar la suma, y el misterioso donador acudió por segunda vez con otro pico de \$25,000 dólares. (p. 430).

que la fábrica nueva es no sólo mejor que la actual, sino suntuosa: díganlo el altar mayor construido de blanquísimo mármol, cuyo costo se estima en \$15,000 dólares... (p. 430).

Créese que los gastos no excederán de siete millones de pesos, cantidad que puede levantarse por suscripciones en veinticuatro horas, pues sabido es que sólo en la ciudad de San Francisco hay capitales que avergüenzan a lo que en algunos países suma la riqueza pública, y fortunas de miles de pesos pueden encontrarse en las arcas de cualquier lavandera o cocinera. (p. 431).

Algunos millonarios concibieron la idea, otros la alentaron, la prensa le dio vuelo y todos los californianos en masa dieron su aprobación y lo que es más real y significativo, su dinero. (p. 432).

no hay para qué afirmar que comenzada la colecta de fondos, los suscriptores han brotado de la tierra; desde el humilde artesano que se apunta con 50 centavos, hasta

las ricas casas de comisiones bancarias y compañías de diversos giros, que han puesto en las ánforas cientos de miles de pesos prometiendo descorrer de nuevo, una o más veces, los cordones del bolsillo, si las necesidades del caso lo exigieren así. (p. 432).

Los únicos que se atreven a abrir el pico son los financieros gorriones de estos campos, los cuales, acostumbrados a la vida de compra y venta, y al silencioso deslizar de los carros de cable [...] comentan la baja de la plata en las cornisas de las chimeneas. (p. 433).

La primera cucharada de tierra removida se sacará a subasta en el terreno mismo y aun antes de que eso sea *mister* J. Holliman ha ofrecido por ella \$200, cantidad que ha servido de base a otros compradores, quienes han hecho ascender la suma hasta cerca de \$400. (p. 435)

Con que ustedes dirán si se sabe o no en este país dar circulación al dinero; si esto no se llama espíritu comercial, que baje Dios y lo diga. (p. 435).

Hace como tres meses que Federico Lovecraft, el prometido de May, se arrebató la existencia en Nueva York después de sufrir un golpe financiero. (p. 442).

Pretende el tal ser una representación de lo que fue la California minera del 49, cuando se recogía el oro con escoba, y las lavanderas de la época, hoy copetudas propietarias de fincas, ganaban de dos a trescientos pesos semanales. (p. 443).

El trabajo trae consigo el movimiento mercantil por la circulación del dinero, y tras el alegre retintín del rey del mundo, no se deja esperar el contento. (p. 444).

No hay para qué decir que en la catedral romana como en la basílica griega, la riqueza de los objetos necesarios al culto es digna de llamar la atención, pues atriles, incensarios, vinajeras, candelabros y blandones, todo era de oro, así como una parte de la banqueta en la que se sentó el arzobispo consagrante. (p. 445).

salen satisfechos y sonrientes, faltándoles manos para cargar con las mil baratijas que ahí se venden, desde a cinco centavos hasta precios que sólo pueden alcanzar trepando en la escala de Jacob. (p. 446).

y el entusiasmo ha llegado a su colmo; es que han puesto los precios, en los domingos, al alcance de los pobres, y hay concurrencia bastante para todo. (p. 451).

Decía antes que un par de directrices de significación profunda se vuelven a encontrar en los registros del elemento “dinero”, junto con otras distintas; las directrices que se reiteran son la cuestión biológica y la cuestión jerárquica, al tiempo que se identifica la presencia de lo religioso y lo moral. Iniciemos esta precisión por lo biológico.

El dinero, aunado a la biología es representado como una demostración de fecundidad (“los suscriptores brotan de la tierra”), se lleva a cabo un proceso de contaminación entre la actividad financiera y unas aves (“gorriones financieros”, que incluso comentan el alza de la plata), la tierra en sí misma (“la primera cucharada de tierra”) es considerada una mercancía a ser subastada. La ausencia del dinero

va en contraposición con la vida (un golpe financiero es motivo del suicidio). Los actores económicos son comparados e igualados con factores biológicos para hacerlos coincidir en el plano de lo que son, para la enunciación textual y para los trazos ideológicos que se hallan detrás: el dinero es como la naturaleza, es tan importante como la naturaleza. La carencia del dinero implica la muerte.

Por lo que se refiere a la parte de la jerarquía y su relación con el dinero, nos encontramos con un desempeño textual que indica el aumento, el ir de lo poco a lo mucho, de lo menor a lo mayor (algunas mujeres pasan de cocineras y lavanderas a “propietarias copetudas”, vía el dinero, desde luego; las aportaciones crecen y crecen, se tiene que vender mucho y no es bueno que los parroquianos vayan a la feria y compren poco o no compren, que los precios vayan de cinco centavos a precios de estratósfera, se puja y se hace subir la subasta de la primera cucharada de tierra, etc.). La abundancia, el exceso y lo superlativo adquieren una connotación positiva y eminente.

La voz de la enunciación de los textos define que el componente económico hace más virtuoso y más generoso a quien más dinero aporte a alguna causa; la casa de Dios será digna cuanto más lujosa y cara *sea*, el trabajo es bueno en tanto haga que circule el dinero, sin embargo es inmoral tratar de casarse por dinero. Lo económico parece tomar el lugar de la moral, ya que se muestra como un elemento sólido y concreto (la aportación real y significativa en un proyecto es el dinero).

Religión y dinero se encuentran unidos en términos de validación mutua. Las iglesias y sus altares serán dignos y mejores si cuestan la cantidad justa de dólares, los objetos de culto corresponden necesariamente a la riqueza y el oro; la instancia narrativa señala en un momento dado, que si los Estados Unidos no son el mejor país comercial, Dios puede bajar a confirmarlo.

5. LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Por lo que respecta a los trazos textuales con los que se representa la imagen de los Estados Unidos, contamos con los siguientes registros pertinentes:

es indispensable hacerse cargo de la importancia concedida en este país, a los niños en general, a la mujer y a la instrucción pública. (Bazant, 2011: 429).

Nada, sin embargo, les causaba asombro: ¡tan acostumbrados están a comprender los progresos de la humanidad en el camino de la civilización y a considerar al pueblo norteamericano como el primero del mundo! (p. 429-430).

La mujer americana es el alma de todas las grandes empresas del país; (p. 431).

Y no sólo es la mujer norteamericana instruida, inteligente y progresista, sino amable y complaciente en extremo (p. 431).

y tomada la cosa en serio por el sexo débil, que es el lado fuerte de Estados Unidos... (p. 432).

Como decir y hacer es en esta tierra, todo uno (p. 432).

Se confía en el espíritu patriótico del pueblo, a la vez que en su proverbial largueza... (p. 435).

Con que ustedes dirán si se sabe o no en este país dar circulación al dinero; si esto no se llama espíritu comercial, que baje Dios y lo diga. (p. 435).

entre las preocupaciones del pueblo americano no figura el horror de los franceses por dicho guarismo (p. 436).

este pueblo grande en sus aspiraciones y grande en sus virtudes no lo es menos en sus malas pasiones siendo una de ellas la crueldad con sus semejantes. (p. 438).

estos hombres que se horripilan de ver cojear a un animal, y nos llaman salvajes porque toleramos las corridas de toros, fijan la ejecución de un reo para tres o cuatro meses después de que le han leído la sentencia. (p. 438).

a este pueblo no se le puede hacer cargo de falto de aliento; ni puja ni se queja aunque se ven con las tripas en la mano, y sólo sí, espera, se divierte y reza. (p. 444).

Estados Unidos, desde su representación en las crónicas de viaje seleccionadas, es entendido como una instancia, una nación humanizada, ya que “concede” importancia, “comprende” el progreso y la civilización, “sabe” hacer circular el dinero, no le “preocupan” ciertas supersticiones extranjeras, es “grande en aspiraciones y en malas pasiones”. Esto es, se le otorgan cualidades que corresponden más a un ser concreto, un ser humano, que a una abstracción nacional.

En este trazado textual en el que se expone lo que para la instancia narrativa es el vecino país del norte, se encuentra de nuevo la presencia de lo jerárquico (“considerar al pueblo norteamericano como el primero del mundo”, dicho pueblo es “grande” en aspiraciones y malas pasiones, “concede importancia”).

Un par de curiosas marcas aparecen entre los registros seleccionados y evidencian un fenómeno particular; el que podría denominar “Lo uno es lo otro”, en donde un factor se convierte en su opuesto, en

otro, o es otro. Así, el sexo débil es el lado fuerte de las empresas norteamericanas, el “decir” es “hacer” en ese país. Una cosa es otra.

Otro aspecto peculiar de la “definición” de los Estados Unidos lo presenta el funcionamiento que implica “lo positivo de lo negativo” (varios aspectos son señalados y concebidos a partir de una enunciación negativa: a los estadounidenses *no* les preocupa la superstición del número trece como a los franceses, es un pueblo al cual *no se le puede hacer cargo*, es una sociedad *inconmovible*).

CONCLUSIONES

Para cerrar este acercamiento y proponer una lectura que funcione a modo de conclusión, he de compactar y redondear lo que se ha comentado líneas arriba. En resumen, los aspectos seleccionados (los sintagmas fijos, la mujer, el dinero y los Estados Unidos) para estudiar y desmenuzar de las cartas-crónicas de viaje propuestas de la autora Laura Méndez de Cuenca, exhiben cuatro preocupaciones textuales fundamentales. En orden de importancia, según mi percepción, son: la jerarquía, la biología, la religión y la moral. La primera, el aspecto jerárquico, no sólo se encuentra en todos los elementos; también parece organizar la producción de sentido a su alrededor, ya que los demás están dispuestos de modo que dependan de su expresión en el texto para que haya un orden semántico (siempre nos encontramos con la idea de que algo es mejor que otro, que tiene que presentarse un punto bajo y un punto superior, etc.). La cuestión de la biología va en segundo lugar porque se relaciona con el hecho de que lo vivo y la naturaleza son como la base física sobre la cual se organizan la jerarquía y los demás aspectos (es un material con el cual la instancia narrativa compara lo humano, o el material con el cual se comercia). Lo religioso, como citamos arriba, funciona como una presencia y un sistema de validación (el templo tiene

mayor razón de ser cuanto más dinero manifieste, y el dinero será más importante mientras más se relacione con la iglesia). El aspecto de la moral se desempeña un tanto como el religioso: un código que define a las personas y a las cosas en términos de calificación positiva o negativa (es moral aportar cuanto dinero sea posible, es inmoral tratar de hacerse del dinero casándose con un heredero).

Cabe destacar que estas consideraciones profundas que he señalado en las cartas de Laura Méndez son producto de una psique y una socialización formadas en la cultura mexicana, por lo cual no necesariamente se le pueden “achacar” a la cultura estadounidense, de la cual se ocupa la autora en estos textos; la representación que la escritora elabora sobre ese país es la de unos Estados Unidos filtrados por su escritura y por su ideología.

Los temas relevantes seleccionados están entrelazados por la reiteración constante de las preocupaciones identificadas, el texto de las cartas ve y representa la realidad a partir de estas cuatro directrices que se constituyen como lo más trascendente. La autora, Laura Méndez de Cuenca representa la realidad de los Estados Unidos de América que le tocó experimentar a través de estos factores multicitados: la moral, la religión, la biología, pero sobre todo, por medio de una codificación de lo real establecida en la abstracción doble de lo superior-inferior, en la jerarquía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAZANT, Mílada [coordinadora] (2011): *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural, tomo III. Educación, feminismo y crónicas de viaje*, México, Siglo XXI Editores.
- CLARK DE LARA, Belem y GUERRA, Elisa (2005): *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico* (3 t.) México, UNAM.

- CROS, Edmond (1986): *Literatura, ideología y sociedad*, Madrid, Gredos.
- (1992): *Ideosemas y morfogénesis del texto*, Frankfurt, Vervuert Verlag.
- (2009): *La sociocrítica*, Madrid, Arco/Libros.
- GONZÁLEZ PEÑA, Carlos (1984): *Historia de la Literatura Mexicana*, México, Ed. Porrúa
- DOMENELLA, Ana Rosa; PASTERNAK, Nora [editoras] (1997): *Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*, México, El Colegio de México.
- MORA, Pablo [editor] (2006): *Laura Méndez de Cuenca. Impresiones de una mujer a solas. Una antología general*, México, UNAM-FCE.
- OTTMAR, Ette (2001): *La literatura de viaje: de Humboldt a Baudrillard*, México, UNAM.